

# La letra pequeña de mi memoria



Gure irakasleak, Koldo Mendazak, Iñigo Beristainekin batera, irudiaren zalea den artista honen argazkilaritzaren filosofia aztertzen du.

Iñigo Beristain es fotógrafo. Y, además, educador, conversador, curioso encantador de serpientes y de personas, viajero con mayúsculas, inquieto rebuscador de tesoros, respetuoso con quien le mira a los ojos, escuchante de historias que merecen ser oídas y luego recontadas.

Iñigo Beristain es amigo de esta Escuela y de sus moradores, no en vano, vagó por sus pasillos durante tres años... y no como alma en pena.

*Iñigo, ¿Qué es La letra pequeña de mi memoria?*

Podíamos decir que La letra pequeña de mi memoria es una especie de cuaderno de notas en el que he ido apuntando, utilizando la fotografía como escritura, lugares de mi vida cotidiana en los que ha sucedido algo que merece la pena recordar en los últimos años de mi vida. O mejor dicho: que yo considero que en mi vivencia personal merece la pena que estén ahí. Obviamente, al evitar de una manera consciente e intencionada la presencia de personas y lugares conocidos se trata de un trabajo absolutamente

personal e íntimo. En el trabajo hay fotografías de lugares a los que he viajado (lejanos y cercanos), lugares de mi casa, de mi trabajo, de mi familia... *Y hablando de memoria, ¿cuándo eres consciente de que la cámara es algo que te permite crear y ver a tu manera? ¿Cómo son tus comienzos?* Para contestar a esto puede servir muy bien el ejemplo de la escritura ya que creo que con la fotografía sucede, de alguna manera, lo mismo. La letra va evolucionando y cuando ves textos escritos de hace años no te reconoces. No solo en la estética de la propia letra, que cambia brutalmente con el paso del tiempo, sino también en el contenido de lo que expresas. Con la fotografía, como decía antes, creo que sucede algo parecido.

Así, siguiendo con el mismo símil, en un primer momento es más una cuestión de pura caligrafía, de tratar de que las letras salgan como tú quieres. Ése es un proceso muy largo (por lo menos en mi caso). Cuando dominas esa primera parte, o por lo menos consideras que tu letra es medianamente entendible, te centras en el contenido; en tratar de utilizar esa técnica que ya controlas para expresar lo que quieres contar y es ahí cuando la letra empieza a cambiar brutalmente. De hecho, hay veces que tienes la sensación de que los que leen eso no entienden nada. Sin embargo, es precisamente ese momento el de mayor satisfacción porque tú estás contando lo que te sale de las tripas. Desde luego, lo ideal sería contar algo con una letra que se entienda pero, en caso de elegir, yo prefiero quedarme a gusto y satisfecho con el contenido producido.

Mis comienzos fueron hace ya casi 13 años en la Escuela de Artes y Oficios de la mano de Koldo Mendaza, a quien siempre le agradeceré que sea el culpable de que el veneno de la fotografía se introdujera en mí de una manera definitiva e irreversible. Estoy encantado de que esos comienzos fueran analógicos ya que considero fundamental conocer esos procesos que ya prácticamente están en desuso pero que te hacen conocer de una manera más profunda y laboriosa la fotografía.

*Háblame de la Escuela. ¿Qué encontraste aquí? ¿Qué dirías a los actuales compañeros?*

Me parece un lugar entrañable que siempre recordaré. Incluso estéticamente es un lugar que te da pie a soñar y a imaginar miles de historias que

están en estado latente en sus rincones. Pero, lo que fundamentalmente encontré en su momento -y cada vez que he vuelto por ella- es el calor humano. A los actuales compañeros de la escuela les diría que aprovechen esa energía que se encuentra en la Escuela para seguir mejorando la escritura.

*Has seguido (y de qué manera) haciendo fotos. ¿Por qué te dejas guiar? ¿Qué es mirar?* Fundamentalmente me dejo guiar por la intuición. Soy una persona muy desorganizada u organizada en el desorden, como lo quieras llamar, por lo que me es difícil prever las cosas y mucho menos las fotografías. Sabiendo cómo soy, lo primero que hago es tratar de organizar mis ideas. Para ello siempre llevo encima una libreta en la que apunto cosas que surgen en mi pensamiento o cosas que veo o siento. A partir de eso, construyo una idea más definida y luego consiste en ir encontrando escenas que encajan en esas ideas. Hace tiempo que dejé de buscar obsesivamente fotografías. Ahora, fundamentalmente, fotografío escenas que me encuentro. Quizás, con los años, me he convertido en un buscador inconsciente de imágenes y lo que decía antes de no ir buscando, es en realidad algo que siempre estoy haciendo con el subconsciente y no me doy cuenta de ello. No lo sé. ¿Qué es mirar? La verdad es que a medida que esto va avanzando se va complicando el asunto. Pienso que mirar, desde el punto de vista de un fotógrafo/a, es más una actitud que una acción. Es un poco lo que decía antes en lo de la búsqueda de imágenes. Inconscientemente nos volvemos cazadores y la mirada es mi arma. Creo también que esa mirada hay que cultivarla y entrenarla, alimentándola con recursos que te ayuden a ir más lejos, no quedándote en lo aparente. Por eso creo que es más una actitud que una acción.

*Háblanos de tus inmediatos proyectos.*

El pasado mes de octubre publiqué mi primer libro: La letra pequeña de mi memoria. Considero este momento como un punto y aparte en mi trayectoria. Tenía la necesidad de finiquitar una fase y así ha sido. Me obsesiona lo circunstancial de nuestra existencia: cómo, por ejemplo, una determinada mirada entre dos personas o el nacer en un momento y lugar determinado nos condiciona para el resto de nuestra vida. Y relacionado con ese concepto de recuerdos, de fronteras (físicas o imaginarias), etc... los trabajos en los que ando enfrascado van por ahí.

Por una parte está el Proyecto "Los reyes son los padres". Un trabajo muy personal que comienza con un autorretrato de una cicatriz importante en mi vida

y termina con otra cicatriz (en este caso no mía, pero no por ello menos importante). En este trabajo hablo de aterrizajes forzosos de la vida, de la pérdida, del cambio de una etapa, de los recuerdos... otra vez los recuerdos.

Asimismo, tengo varios frentes abiertos pero están en fase de concreción de ideas. Por el momento son bocetos. Uno se trata de un proyecto en blanco y negro (con la intención de volver un poco a mis orígenes fotográficos en cuestión de estética). Otro es un trabajo sobre Euskadi (un tema que me apasiona pero que no acabo de dar con la clave para tratarlo de una manera que me convezca del todo). Otro sobre los lugares emblemáticos de la geografía mundial a donde la gente viaja masivamente, y alguna cosita más que espero que con el tiempo se materialice en proyectos terminados.

Lo bueno de todo esto es que no se trata de encargos con una fecha de entrega. Eso tranquiliza mucho a la hora de trabajar aunque también uno corre el peligro de desinflarse.

*Koldo Mendaza De la Hoz (Texto y Fotografía)*  
Profesor del Departamento de Imagen de la EAO

Fotografía de Íñigo Beristain

